

Desde Buenos Aires

# Borges: los Reportajes Infinitos; ¿Petit de Murat Tendrá un Futuro?

Por IGNACIO XURKO

**LOS PREMIOS NACIONALES:** Los llamados "Consagración" son entregados, de acuerdo a lo establecido para diferentes disciplinas en cada año. El de 1977 fue para los doctores Venancio Deulofeu y Alberto González Domínguez por Ciencias Puras y Aplicadas. El de 1978, que tocó a Ciencias Históricas y Sociales, fue para el R.P. Cayetano Bruno y el doctor Alfredo Orgaz. Los primeros premios "Nacionales" fueron para Víctor Tau Anzóategui, en Historia y Arqueología; para Olga F. Katour de Botas, en Lingüística, Filología e Historia de Artes y Letras; para Edgardo Juan Romero en Geociencias y el llamado Premio Iniciación de Poesía fue discernido en favor de Marcelo Antonio Moreno.

**OTROS JUEGOS DE AZAR:** El llamado Club de los 3, compuesto por Abelardo Arias, Diego Baracchini, Jorge Cruz, Antonio Di Benedetto, Delfín L. Garasa, Juan C. Ghiano, María Granta, Mara E. de Miguel, Federico Peltzer, Victoria Pueyrredón, Antonio Requeni y Oscar Hermes Villordo, acordó sus premios 79-80. El del año anterior le cupo a Manuel Mujica Láinez por *El brazalete*. El de 1980 a Eduardo Belgrano Rawson por *El naufragio de las estrellas*. A su vez, fue también dado a conocer el fallo del prestigioso concurso de Emecé para el período 1980-1981. El espaldarazo fue para Eric Della Valle por su obra *El Bache*. Hubo una mención para Glosas, escrito por María Rosa Lojo de Beuter.

**INSTITUTO SUPERIOR MARIANO MORENO:** También entregó el premio de su Concurso de Cuentos. El vencedor fue Atilio S. Giraudó con su relato *El maleficio*. En el mismo acto se presentó el primer libro de la nueva editorial Mariano Moreno. Es de Enrique J. Piñero (h.) y se titula *Bosquejo del arte faraónico*. Pero lo más importante fue el lanzamiento del No. 1 de la revista *Reportaje a la cultura*, del mismo Instituto. Contiene varias jugosas entrevistas y debates con participación de figuras de predicamento en lo literario, teatral, musical y pictórico. Y habiendo importantes reportajes, ¿quién imaginan ustedes que pudo haber constituido el plato fuerte de esa primera entrega periodística?

**SI, BORGES:** Acertaron, siempre acertarán. Esta vez don George confirmó: "Yo no tengo postura filosófica. No soy un filósofo. Yo diría que la filosofía, y también la teología, son la forma más alta de la literatura fantástica. Cuando el idealismo niega la realidad, lo que niega es la idea de una sustancia, que es inconcebible. ¿Qué hay detrás de nuestras sensaciones y percepciones? Mi padre, que era agnóstico, me dijo una vez: El mundo es tan raro que todo es posible, hasta la Trinidad". Además: "Cuando estuve en París, Cortázar me agradeció que yo hubiese sido el primero en publicarle (el cuento *Casa tomada*). Pero luego, cuando vino a Buenos Aires nos encontramos y algún amigo me dijo que no me saludó..."

**ALAIN ROUQUIE:** El corresponsal de La Nación en París, Luis Mario Bello, la noticia de la aparición de un libro de Rouquie, titulado *Pouvoir militaire et société politique en République Argentine*. Informa también que Emecé habrá de publicar en la Argentina la versión española. Con respecto a cuándo, propone que "algo tiene que ver en esto el sentido de la oportunidad".

**¿TIENE FUTURO EL CINE ARGENTINO?** Así rezaban los anuncios del acto. Esa misma pregunta, en grandes caracteres, gobernaba el escenario del tradicional teatro El Nacional, de la calle Corrientes. La organización del debate estaba a cargo de un comité de defensa del cine argentino integrado por productores, directores, actores y guionistas, conjuntamente con el sindicato de esa industria, para abordar los temas cruciales de su quehacer (o "que-no-hacer". Ernesto Sábato adhirió por carta, pero faltó a la cita a último momento. Alfredo Alcón, Beatriz Guido, Héctor Olivera, Claudio España, René Mugica, Emilio Villalba Welsh y otros, opinaron bajo el control del moderador José Miguel Couselo. A quien no pudo moderar fue a Ulyses Petit de Murat. La concurrencia, juvenil y de cine clubes en su mayoría, ovacionó al escritor cuando éste defendió apasionadamente la libertad de creación con palabras que, sin ninguna duda cualquier censor hubiese tijeado febrilmente. Un petit ex abrupto.